

## LA RELIGIÓN DE JESÚS José Antonio Pagola

3 Cuaresma – A (Juan 4,5-42). 2023.

Cansado del camino, Jesús se sienta junto al manantial de Jacob, en las cercanías de la aldea de Sicar. Pronto llega una mujer samaritana a apagar su sed. Espontáneamente, Jesús comienza a hablar con ella de lo que lleva en su corazón.

En un momento de la conversación, **la mujer le plantea los conflictos que enfrentan a judíos y samaritanos**. Los judíos peregrinan a Jerusalén para adorar a Dios. Los samaritanos suben al monte Garizín, cuya cumbre se divisa desde el pozo de Jacob. ¿Dónde hay que adorar a Dios? **¿Cuál es la verdadera religión?** ¿Qué piensa el profeta de Galilea?

**Jesús comienza por aclarar que el verdadero culto no depende de un lugar determinado, por muy venerable que pueda ser**. El Padre del cielo no está atado a ningún lugar, **no es propiedad de ninguna religión**. No pertenece a ningún pueblo concreto.

No lo hemos de olvidar. **Para encontrarnos con Dios no es necesario ir a Roma o peregrinar a Jerusalén. No hace falta entrar en una capilla o visitar una catedral. Desde la cárcel más secreta, desde la sala de cuidados intensivos de un hospital, desde cualquier cocina o lugar de trabajo podemos elevar nuestro corazón hacia Dios.**

**Jesús no habla** a la samaritana **de «adorar a Dios»**. Su lenguaje es nuevo. Hasta por tres veces le **habla de «adorar al Padre»**. Por eso no es necesario subir a una montaña para acercarnos un poco a un Dios lejano, desentendido de nuestros problemas, indiferente a nuestros sufrimientos. **El verdadero culto empieza por reconocer a Dios como Padre querido que nos acompaña de cerca a lo largo de nuestra vida.**

Jesús le dice algo más. **El Padre está buscando «verdaderos adoradores»**. No está esperando de sus hijos grandes ceremonias, celebraciones solemnes, inciensos y procesiones. Lo que desea es corazones sencillos que le adoren «en espíritu y en verdad».

**«Adorar al Padre en espíritu»** es seguir los pasos de Jesús y dejarnos conducir como él por el Espíritu del Padre, que lo envía siempre hacia los últimos. **Aprender a ser compasivos como es el Padre**. Lo dice Jesús de manera clara: «Dios es Espíritu, y quienes le adoran deben hacerlo en espíritu». Dios **es amor, perdón, ternura, aliento vivificador...** y quienes lo adoran deben parecerse a él.

**«Adorar al Padre en verdad»** es vivir en la verdad. Volver una y otra vez a la verdad del evangelio. Ser fieles a la verdad de Jesús **sin encerrarnos en nuestras propias mentiras**. Después de veinte siglos de cristianismo, ¿hemos aprendido a dar culto verdadero a Dios? ¿Somos los verdaderos adoradores que busca el Padre?